

Letras sobre un dios mineral es un valioso recorrido por una serie de textos literarios que han delineado el imaginario petrolero mexicano, el cual puede traspalarse a otras naciones petroproductoras en Latinoamérica. Este libro forma parte del creciente campo de literatura petrolera en el mercado anglosajón, pero desde una perspectiva latinoamericana que ha sido poco explorada. Edith Negrín hace una necesaria contribución al campo de la literatura y los estudios latinoamericanos ya que entrevé las concurrencias entre las ficciones y la realidad. Este texto expone el carácter ambivalente y contradictorio de la narrativa petrolera, la cual, por un lado, es usada para denunciar los daños socio-ambientales de la industrialización petrolera a manos de consorcios capitalistas, pero, por otro lado, sirve como base de los proyectos socialistas nacionalistas. Negrín hace tangible la extensión del campo de la literatura petrolera, género que continúa creciendo y afectando identidades locales y transnacionales.

María Montenegro
University of Arkansas

CLAUDIA HAMMERSCHMIDT, editora. *El retorno de Leopoldo Marechal. La recepción secreta de un 'poeta depuesto' en la literatura argentina de los siglos XX y XXI*. Potsdam; Londres: Inolas, 2017. 404 pp. ISBN 978-3-946139-36-2.

La catedrática Claudia Hammerschmidt, coordinadora y editora, manifiesta desde el prólogo que el objetivo que persigue esta publicación es el de “mostrar la presencia ininterrumpida de este autor paradigmático de la literatura argentina y su importancia de contra-modelo a las posiciones estéticas e ideológicas propuestas por *Sur*” (16). Este libro reúne los trabajos leídos en el segundo coloquio desarrollado en la Friedrich Schiller Universität-Jena, en julio de 2017, tal como lo hiciera en el volumen anterior, *Leopoldo Marechal y la fundación de la literatura argentina moderna*, publicado en el año 2015.

Este volumen reúne dieciséis artículos que proponen una lectura que, en sentido creciente, va trazando una constelación de poéticas y prácticas artísticas que permiten visualizar a la obra de este escritor argentino como una presencia constante en el universo cultural argentino. En su aspecto formal, se destaca la organización del libro en seis secciones. La primera, “Las huellas de Marechal en textos e imágenes”, a cargo

de María de los Ángeles Marechal, exhibe un análisis minucioso de la presencia de la obra de este escritor en otras artes como son la música, la escultura y el teatro.

La segunda sección, “Marechal y sus contemporáneos”, se concentra en los nexos entre las poéticas de Marechal, Xul Solar y Roberto Arlt. En el primero de los artículos, Sabrina Gil propone una lectura de la obra de Solar que reenvía a la novela más reconocida de Marechal, su *Adán Buenosayres* (1948). La autora se concentra en el rastreo de “huellas no explícitas” (64) en el altar ecuménico *Pan Altar Mundi* (1954) de Solar que dan cuenta del mutuo interés de estos autores por el viaje espiritual “lo que ambos conciben como el camino del alma en busca de la belleza y el entendimiento” (64-65). Gil concluye que no se trata de un caso de influencias sino más bien de un propósito compartido: el de la búsqueda de la identidad nacional en una aventura creativa y artística que permita revisar y reinventar el mundo. El segundo artículo pertenece a Carolin Voigt y recurre al motivo del viaje trasatlántico para establecer los contactos entre Marechal y Arlt. La autora compara las motivaciones que llevaron a los escritores a realizar sus viajes a Europa y examina las repercusiones que estas experiencias tuvieron en sus textos. El eje que estructura su trabajo es “cómo la confrontación con ‘lo otro’/ ‘lo ajeno’ es vivida y qué consecuencias tiene ese contacto sobre la imagen de ‘lo propio’” (97). Voigt realiza este cotejo en un recorrido por las *Aguafuertes andaluzas, marroquíes, gallegas, asturianas, vascas y madrileñas* y *Adán Buenosayres*, y concluye que el viaje produjo transformaciones en la percepción de los escritores que se tradujeron en un reposicionamiento de sí mismos frente a la inmigración.

La siguiente sección, “El retorno del poeta depuesto”, se inaugura con un artículo de Rose Corral que realiza un exhaustivo análisis de la recepción de la novela *Adán Buenosayres* en torno a la noción de retorno. Corral señala que el período que va desde 1965 hasta 1970 está signado por la emergencia de una serie de lecturas que vuelven su mirada sobre *Adán Buenosayres* y advierte una serie de “lugares comunes” en la historia de la recepción de la novela insigne de Marechal. Desde la reseña de las acusaciones de desmesura, mala imitación y lenguaje obsceno que podrían resumir las valoraciones de González Lanuza, Rodríguez Monegal e Imbert, en el contexto de la primera publicación, hasta la recolocación impulsada por los miembros del grupo Contorno, la autora identifica una carencia en la primera etapa crítica para leer la obra ya que no encuentra antecedentes en la tradición narrativa local. De igual modo, Corral indica que los miembros de la revista *Contorno*, a través de sus lecturas, “acentuaron los rasgos frívolos de los martinfierristas y, por supuesto, en ese parricidio se nota que ‘usaron’ de algún modo la novela de Marechal y su reconstrucción ficticia del grupo” (121). El artículo manifiesta un análisis meticuloso de los vínculos entre la reseña de Julio Cortázar publicada en la revista *Realidad* y las que introducen los realizadores de la revista *El Escarabajo de Oro*, destacando el salto cualitativo que introdujeron en la valoración crítica de la obra de Marechal. En artículo siguiente, Mariela Blanco

se ocupa de su segunda novela, *El banquete de Severo Arcángelo* (1965). Desde de la exploración de las lecturas críticas de los años sesenta, la investigadora identifica dos líneas dominantes en la recepción de esta novela. La primera, “la perspectiva que hará hincapié en el lenguaje marechaliano” (141) la halla en el artículo de Tomás Eloy Martínez publicado en *Primera Plana*. La segunda línea es rastreada en las lecturas que hacen mayor hincapié en la figura del autor y su posicionamiento ideológico. Hacia el final, Blanco señala la existencia de “una zona de escritores que erigieron la figura de Marechal en faro de sus proyectos” (145) entre los que se destacan Leónidas Lamborghini y Juan Gelman. El tercero de los artículos que integran este apartado, pertenece a Slawomir Sciesinski y propone una lectura de las similitudes entre *Rayuela* (1963) y *Adán Buenosayres* a partir del motivo de la búsqueda que identifica en los protagonistas de ambas obras. El análisis se concentra en la identificación de los puntos en común entre los temas que motivan la búsqueda y en las semejanzas entre las pruebas que Horacio y Adán deben superar. El último de trabajo de esta sección pertenece a Claudia Hammerschmidt quien, rastrea en diversas entrevistas y publicaciones de Abelardo Castillo en las que se refiere a Marechal, la relación que existió entre ambos escritores. Hammerschmidt localiza la existencia de un respeto y homenaje mutuo que puede hallarse en los libros de Castillo y en la lectura pública que realiza Marechal en la presentación del libro *Tres dramas* (1968) de Abelardo Castillo.

La cuarta sección está dedicada a las “afinidades ambiguas” entre la literatura de Marechal y la de los escritores Miguel Ángel Bustos, David Viñas, Leónidas Lamborghini y Mauricio Kartun. Así, Jorge Monteleone, analiza la relación entre Marechal y Bustos y encuentra allí correspondencias en el misticismo y la escritura experimental que proponen ambos. Por su parte, Marisa Martínez Pérsico identifica procedimientos y operaciones de escritura comunes en las narrativas de Marechal y Viñas. Encuentra que las obras de ambos escritores reclaman “un lector activo” que identifique las intertextualidades con obras clásicas o documentos históricos y reconozca las referencias extraliterarias. Mientras que Mónica Montes Betancourt explora los intercambios entre Marechal y Leónidas Lamborghini en mensajes y dedicatorias. Localiza un “elemento de raigambre apocalíptico entre sus móviles escriturales” (244) e identifica códigos y claves de una visión apocalíptica de la cultura que atraviesan las obras de uno y otro escritor. En el cuarto artículo, María Rosa Lojo detecta coincidencias en los “procedimientos compositivos y en redes intertextuales” (281) entre la obra de Marechal y *Terrenal* (2014) de Kartun. También se detiene en otros elementos coincidentes entre ambas poéticas como: la presencia del mito, la metafísica, la crítica social y la parodia.

Continúa en el libro una sección que trabaja sobre los vínculos entre parodia y peronismo como reescrituras de la obra marechaliana. Inaugura esta sección Fernanda Elisa Bravo Herrera con un artículo que efectúa un análisis comparatista entre la obra de Marechal y “los diferentes géneros discursivos” (289) propuestos por María Rosa

Lojo. El abordaje crítico se estructura sobre las categorías de parodia y tradición. Desde una propuesta en la que se encuentran puntos de contacto con el trabajo anterior se presenta la “Entrevista a María Rosa Lojo” en la que Bravo Herrera interroga a la escritora acerca de sus coincidencias y divergencias con la estética y la ideología de Marechal. En último lugar de esta sección, Jorge Locane explora los usos selectivos que algunos escritores de las nuevas generaciones hacen de la figura y de la poética de Marechal. Locane encuentra en las novelas de Juan Diego Incardona (2009) Damián Selci (2012) un homenaje paródico que persigue la modelización de Marechal como escritor militante mártir.

Finalmente, la última sección reúne dos artículos que abordan las operaciones de homenaje y canonización impulsada por escritores consagrados. En el primero, Javier De Navascués localiza en las obras de Ricardo Piglia y Alejandro Dolina una serie de elementos de herencia marechaliana cuyos usos difieren y obedecen a las diferentes posiciones frente a la tradición. En Piglia “el homenaje es tan indirecto que viene camuflado en una reescritura de los propios textos” (349). En contraste, Dolina “representaría la incorporación de la herencia de Marechal a la cultura de masas” (359). En el segundo, Norman Cheadle indaga en diferentes textos de Carlos Gamerro las formas en que este ha leído a Marechal. Cheadle determina que en Gamerro “la práctica escritural, el performance creativo, antecede la captación crítica” (379) de la poética marechaliana y oficia de mediadora para su lectura de Joyce.

Para finalizar, es válido señalar que la rigurosidad de cada uno de los artículos del libro constituye un aporte cardinal para el estudio de la obra de Leopoldo Marechal.

Verónica Moreyra
Universidad Nacional de San Luis

AARTI SMITH MADAN. *Lines of Geography in Latin American Narrative. National Territory, National Literature*. Secaucus; New York: Palgrave MacMillan, 2017. 291 pp. ISBN 978-3-319-55139-5.

En *Lines of Geography in Latin American Narrative. National territory, National Literature*, Aarti Smith Madan analiza la obra de Domingo Faustino Sarmiento, Estanislao Severo Zeballos y Euclides da Cunha a fin de desentrañar el modo en que se articularon la geografía y la literatura en sus respectivos proyectos nacionales.